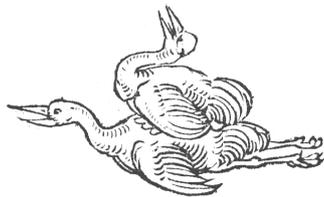




Las verdaderas imágenes del Alciato de Daza:
el caso de la cigüeña

Rafael Zafra





Esta serie de Pliegos volanderos del GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro de la Universidad de Navarra), no venal ni periódica, se destina a los suscriptores de las colecciones y revistas del GRISO, pero cualquier interesado puede solicitar ser incluido en la lista de envío. Para ello dirigirse a:

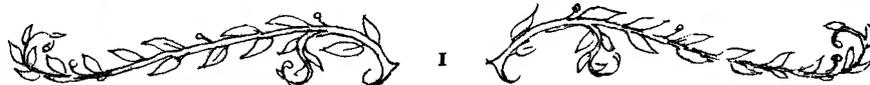
Inmaculada Medina
Departamento de Literatura Hispánica
Universidad de Navarra
31080 Pamplona (Navarra) ESPAÑA
Telf.: 948425600. Ext. 2011
Fax: 948425636
imbarco@alumni.unav.es

Agradecemos a la Fundación Universitaria de Navarra y al Banco Santander Central Hispano su ayuda en los proyectos del GRISO.

© Copyright 2002
GRISO (Universidad de Navarra)
Depósito Legal: NA-2942/2002

Impreso en Eurograf Navarra, S. L.
Polígono Industrial C/O, nº 31. Mutilva Baja (Navarra)





LAS VERDADERAS IMÁGENES DEL ALCIATO DE DAZA¹

RAFAEL ZAFRA

Los hispanistas han venido manejando frecuentemente los *Emblemata* de Alciato por la más asequible edición, la que al cuidado de Mario Soria y Manuel Motero Vallejo publicó en 1975 Editora Nacional. Esta edición recoge el texto de la primera traducción al castellano de la obra de Alciato realizada por Bernardino Daza Pinciano (Lyon, Roville y Bonhomme, 1549) pero reproduce los grabados procedentes de una edición mucho más tardía (Leiden, 1608) que en muchos casos presentan notorias diferencias con las ilustraciones originales.

Una confusión entre los críticos hizo pensar que la edición de Soria y Vallejo era una reproducción facsimilar de la de Daza, y que,

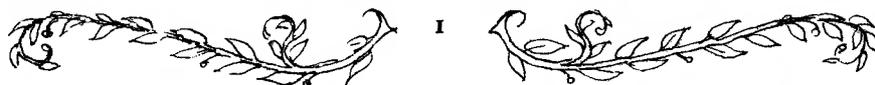
por tanto, los grabados que la ilustraban eran aquellos que, ejecutados por Pierre Base y difundidos por las ediciones lionesas, fueron los últimos autorizados por el autor de los emblemas, y los más conocidos en toda la Europa de los siglos XVI y XVII.

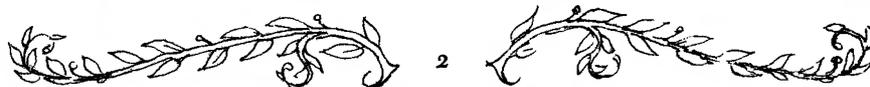
Esta confusión se incrementó tras la benemérita edición de Santiago Sebastián (Akal, Madrid, 1985), quien realizó un análisis iconográfico de los emblemas tomando como base y reproduciendo los grabados de la edición de 1975, al suponer estos los originales de la de Daza.

Esta creencia le llevó incluso a afirmar que los grabados que acompañaron a la gran edición comentada por Diego López (Nájera, 1615) se apartaban del modelo original, cuando realmente son meras copias en espejo de las ilustraciones de Pierre Base.

A partir de este momento la mayor parte de los estudiosos de la

1. Presenté una ponencia sobre este tema en el *Congreso de la Asociación Internacional de Emblemática* celebrado en La Coruña en septiembre de 2002. Remito a las actas de este congreso a todos los interesados en conocer más a fondo la problemática recepción del Alciato de Daza.





emblemática en España y todos aquellos que utilizamos la obra de Alciato como fuente de anotación en los trabajos filológicos, y que hemos empleado estas dos ediciones, hemos recibido una imagen alterada de la obra del milanés, lo que ha causado algunas desorientaciones.

Pondré aquí solo el ejemplo del emblema 30, *Gratiam referendam*, para ilustrar algunas de estas confusiones. Si observamos el grabado de la edición de Leiden, que hasta hace poco creíamos original en Daza, y lo comparamos con algunos ejemplos de la influencia de Alciato en España vemos que la relación resulta difícil de establecer. Sin embargo si utilizamos el verdadero grabado de la edición lionesa se puede apreciar la filiación directa.

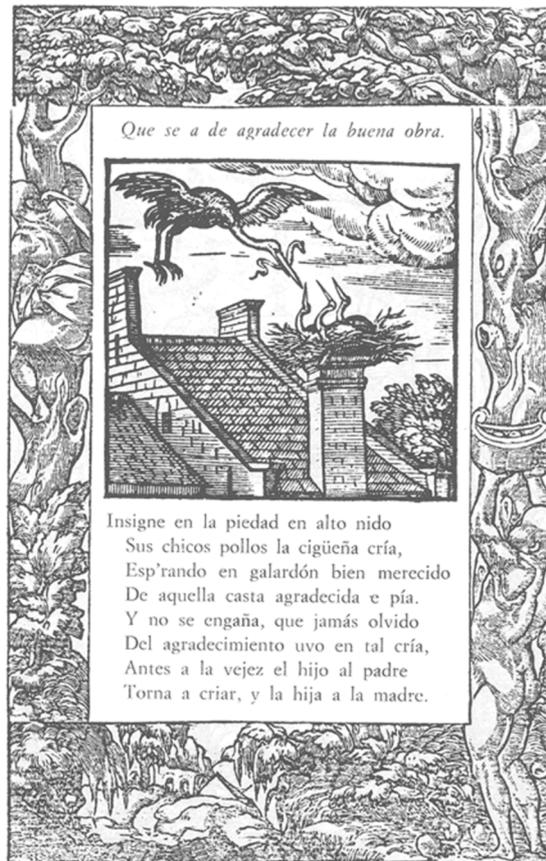
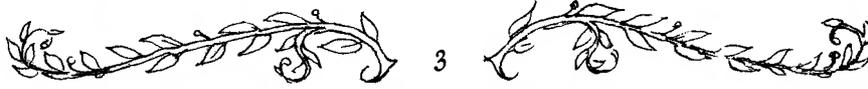
En este ejemplar de los *Pliegos volanderos* reproducimos facsimilmente la página de la edición de Daza, correspondiente al emble-

ma 30² (p. 3), y lo ponemos en paralelo con la correspondiente de Editora Nacional (p. 5). También incluimos el grabado y los comentarios de Diego López en su edición de 1615 (pp. 6–8). Comparándolos podemos ver como éste último grabado es una copia casi exacta del original de Lyon y cómo, obviamente, los comentarios se adecúan mejor al grabado original de Daza que al de la edición de Leiden.

Si observamos la influencia del emblema en Sebastián de Covarrubias podemos ver que este autor vio el grabado de las ediciones lionesas y no el que hasta ahora creíamos procedente de la edición de Daza. Para facilitar este análisis reproduzco la entrada CIGÜEÑA del *Tesoro de la lengua castellana* (pp. 9–11), y los dos emblemas pertenecientes a *Emblemas morales* que tratan la figura de la cigüeña (pp. 12 y 13).

2. En breve publicaré en Olañeta una edición facsimilar de la traducción de Daza con un estudio que centra esta edición en el complejo panorama de la gestación del *Emblematum Liber* de Alciato. También preparo en colaboración con Tamás Sajo una edición crítica del *Emblematum liber* que aparecerá en 2003 en *Studiolum*: consulte la página <http://www.studiolum.com> para más información.

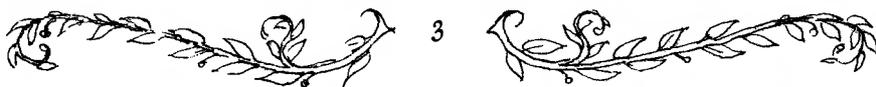


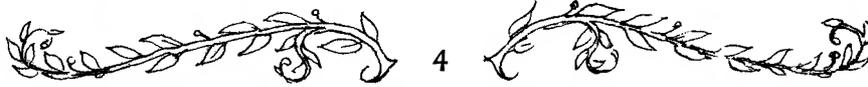


55

Página 55 correspondiente al emblema 30 en
Alciato, *Emblemas*, Editora Nacional, Madrid, 1974

Nótese que el grabado ilustra la primera parte de la glosa de Alciato (cigüeña alimentando a los polluelos), cuando realmente la idea del emblema (la piedad filial) se recoge en la segunda parte de la glosa, que es la que ilustraba concretamente el grabado original (ver siguiente emblema). Todas las aves alimentan a sus pollos, pero solo la cigüeña lo hace con sus progenitores, motivo por el que se convirtió en el símbolo de la piedad filial que Alciato trata en este emblema.





BIBLIOTECA ÁUREA HISPÁNICA

Últimos volúmenes aparecidos:

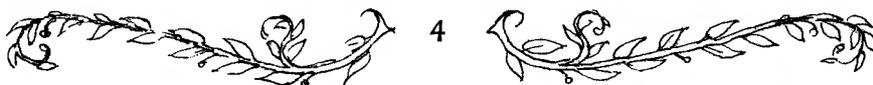
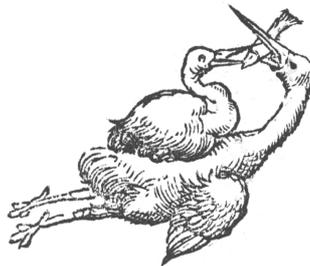
- *Comedias burlescas del Siglo de Oro, Tomo III: El cerco de Tagarete; Durandarte y Belerma; La renegada de Valladolid; Castigar por defender.* Edición del Griso, dirigida por I. Arellano. ISBN 84-8489-028-7
- *El espacio y sus representaciones en el teatro español del Siglo de Oro. Actas del VII Coloquio del GESTE. (Toulouse, 1-3 de abril de 1998).* Edición de Françoise Cazal, Christophe González y Marc Vitse. ISBN84-8489-029-5
- López Estrada, F.; Carrasco Urgoiti, M.S.; Carrasco, F.: *Historia de la novela en el siglo XVI.* ISBN 84-8489-034-1

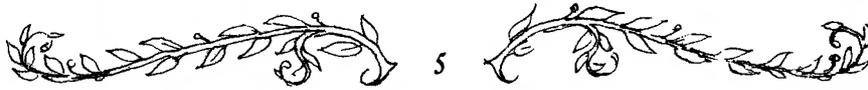
Próximos volúmenes:

- Ignacio Arellano, *Poesía satírico-burlesca de Quevedo.*
- Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana.* Edición crítica integral con el suplemento.

Pedidos e información en:

IBEROAMERICANA de Libros y Ediciones
C/ Amor de Dios, 1 E-28014 Madrid
Tel. (+34) 91 429 35 22
Fax 429 53 97
e-mail: Iberoamericana@readysoft.es



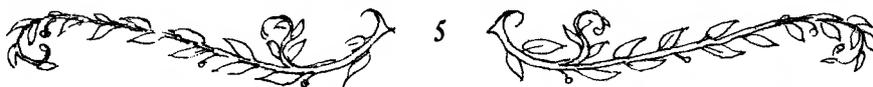


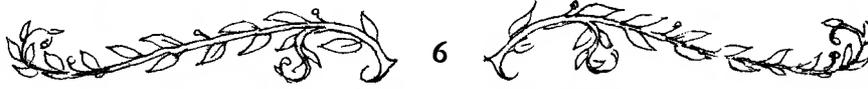
Ottava
rhima.

Insigne en la piedad en alto nido
Sus chicos pollos la cigueña cria
Esp'rando en galardón bien merecido
De aquella casta agradecida è pia.
Y no se engaña, que jamás olvido
Del agradecimiento uvo en tal cria,
Antes ala vejez el hijo a'l padre
Torna à criar, y la hija a la madre.

B 4

Página 23 correspondiente al emblema 30 en
Los emblemas de Alciato..., Lyon, Roville y Bonhomme, 1549





GRATIAM REFERENDAM'

Emblema 30



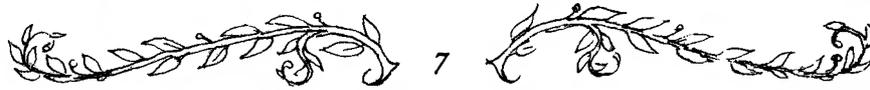
*Aerio insignis pietate Ciconia nido,
Investes pullos pignora grata fovet.
Taliaque expectat sibi munera mutua reddi,
Auxilio hoc quoties mater egebit anus.
Nec pia spem soboles fallit, sed fessa parentum
Corpora fert humeris, praestat et ore cibos.*

Ninguna cosa se debe más de justicia que ser agradecido y pagar las buenas obras que se nos hacen con otras semejantes: y para esto nos pone aquí el ejemplo de las cigüeñas, a las cuales admirablemente cuadra. *Gratiam referendam*, que se ha de pagar en la propia moneda, porque la naturaleza enseña que hemos de ser agradecidos y principalmente a nuestros padres, los cuales nos dieron el ser, nos engendraron, nos sustentaron,

El agradecimiento que se debe a los padres.

1. Emblema 30 en la edición de Diego López, Nájera, Juan de Mongastón, 1615.



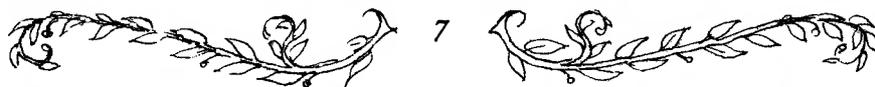


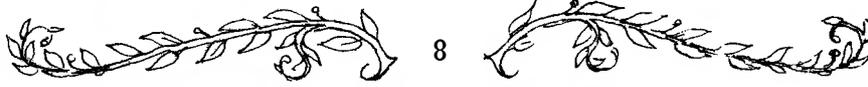
y dieron lo necesario, y así después de los tres mandamientos, nos manda Dios, sin poner otra cosa por medio, que amemos y honremos a nuestros padres, porque después de Dios a ninguna cosa está más obligado el hombre que honrar a sus padres y serles agradecido, y pagarles la buena obra que nos hicieron alimentándonos y sustentándonos, si llegasen a tanta necesidad que carezcan de lo necesario para sustentar la vida. Quien quisiere saber el gran respecto que tuvo Horacio a su padre, lea la *Sátira* Horacio. 6 del libro 1. Hay algunos hijos ricos y sus padres muy pobres, y olvidados de la obligación que les deben ni los socorren, ni los ayudan. Para confusión de los cuales pone aquí Alciato las cigüeñas, las cuales siendo incapaces de toda razón, sino conociendo naturalmente lo que se debe a los padres, cuando los ven ya cansados y viejos, los ponen en un nido y, pagándoles la buena obra que recibieron, los alimentan, sustentan y dan lo necesario. Y así los Egipcios para significar un hombre agradecido a sus padres, pintaban una cigüeña, por lo que dice Alciato que siendo los padres viejos los sustentan: todo lo cual significa la letra bien ordenada. *Ciconia insignis pietate*: «la cigüeña insigne en la piedad» como si dijera, que con la insignia y blasón de la piedad se levanta la cigüeña, porque si la piedad debe ser con los padres, y esta sustenta y alimenta los suyos, cuando están ya viejos, y si para pintar un hombre agradecido a sus padres, pintan la cigüeña, bien la llama Alciato insigne en la piedad. Porque Eneas, sacó a su padre en los hombros,² le llama el Poeta *Insignem pietate virum*. Si Eneas con ser un gentil hace esto con su padre, ¿qué debemos nosotros hacer con los nuestros, mandándonos Dios que los honremos? *Fovet nido aerio*: «regala y alimenta en el alto nido»; *Pullos inuestes*: «los pollos sin pluma»; *Pignora grata*: «prendas agradables». Adriano solía poner en su moneda la cigüeña con este título: *Pietas Augusta*, y los Reyes antiguamente traían en los cetros una cigüeña pintada como en memoria de que la piedad ha de ser estimada en mucho, y el

Construcción y orden de la letra.

Los reyes traían en los sceptros una cigüeña.

2. Comentario sin sentido con el grabado de Leiden y solo comprensible para la obra de Daza, como otros detalles, si se tiene en cuenta el original de Lyon —o la copia que lo acompañó en esta edición y que vemos más arriba—, con la cigüeña vieja y cansada a espaldas del hijo.





rigor, y la crueldad se ha de refrenar, y llama a los pollos «prendas agradables» porque los hijos son como prendas entre el marido y la mujer. Y dice «sin plumas» para significar la tierna edad.

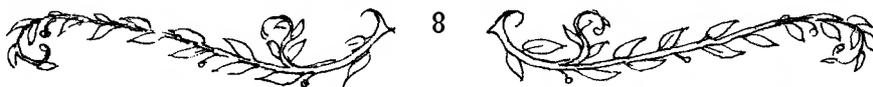
Taliaque munera mutua reddi sibi expectat: «y espera que tales dones recíprocos se le vuelva a dar»; *Quoties mater anus:* «cuantas veces que la madre vieja»; *Egebit hoc auxilio:* «tuviera necesidad de tal socorro»; *Nec soboles pia fallit spem:* «ni la piadosa casta engaña la esperanza», *Sed fert humeris:* «pero lleva en sus hombros»; *Corpora fessa parentum:* «los cuerpos cansados de los padres. *Et praestat cibos ore:* «y les trae, y da los manjares con su boca». Fuera de lo que hemos dicho de las cigüeñas, se ha de advertir que cuando los padres con la vejez han perdido las plumas y no pueden salir a buscar la comida necesaria para sustentar la vida, los calientan y regalan los hijos con sus propias plumas y los sustentan, y dan de comer, hasta que han cobrado el antiguo vigor y han rehecho las fuerzas y se vuelven mozos, y los hijos pagan a sus padres lo que hubieron recibido de ellos, que fue el criarlos, sustentarlos y regalarlos. Y por esta causa no pudo Alciato para persuadirnos la obligación que tenemos a nuestros padres, hallar, ni traernos otro ejemplo más a propósito que el de las cigüeñas, las cuales hacen con sus padres lo que hemos dicho y es gran confusión de aquellos que no procuran serles agradecidos, los cuales podrán aprender destas aves, *Gratiam referendam*, que se ha de pagar en la propia moneda. Los Atenienses tenían por tan gran delito el ser desagradecidos que tenían una ley, que si el esclavo, el cual hacían libre, fuese desagradecido, quedase otra vez por esclavo, como dice

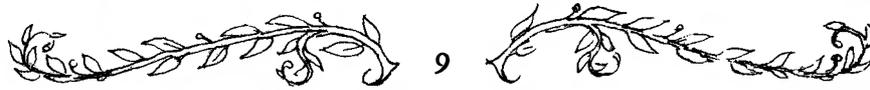
Piedad grande de las cigüeñas con sus padres.

Valerio.

Valerio Maximo, libro 2. capítulo 1

De institutis.





La cigüeña en Sebastián de Covarrubias *Tesoro de la lengua castellana*

Texto procedente de la edición del GRISO, en preparación

CIGÜEÑA. Ave conocida; *lat. ciconia*, de cuya etimología San Isidoro, lib. 12, dice así: «*Ciconiae vocatae a sono, quo crepitant, quasi cicaniae, quem sonum oris potius esse constat, quam vocis, quia eum quatiente rostro faciunt*», etc. De las cigüeñas escribe Plinio, lib. 10, c. 23, ser unas aves entre las demás peregrinas, que ni sabemos de qué parte vengan ni a donde vayan. Ello es cierto, que han invernado en otras tierras muy remotas

y vuelven a tener acá el verano, al revés de las grullas. Cuando se han de partir se juntan en un lugar cierto, sin quedar ninguna. Nadie las ha visto partir, aunque las vean estar juntas, porque parten de noche; ni cuando vuelven no nos damos cato a su venida, hasta que tienen tomada posesión de sus estancias; los cuales (digo sus nidos) dejaron cargados y pertrechados, porque el aire no se los desbaratase con las tempe-

tades del invierno. Muy común es, y muy antigua, la devoción que se tiene con esta ave; y ella parece serlo, porque de ordinario

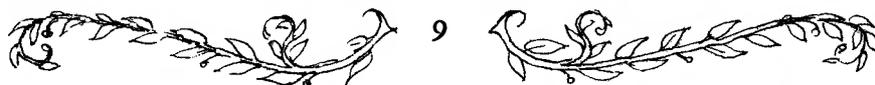
hace su nido sobre el campanario de las iglesias, acogiéndose a sagrado. En Tesalia tenía pena de muerte el que mataba una cigüeña, porque ellas limpian los campos de todas las malas sábanas; y en cuanto con ellas crían sus pollos, pueden ser simbolo de los padres que dan mal ejemplo a sus hijos, a lo que alude Juve-

nal, *satyra 14*, reprehendiendo a los romanos de su tiempo:

Serpente ciconia pullos

Nutrit, et inventa per devia rura lacerta.

Por otra parte vemos ser la cigüeña simbolo de la piedad, por cuento en la vejez de sus padres se conduce dellos, y los trae de comer al nido, y los saca a volar sobre sus alas; y a esta causa pienso yo que los hebreos le dieron el nombre חסידה, *chasideh*,





que vale tanto como piadosa, del nombre $\tau\omicron\pi$, *chesed*, misericordia. A este propósito hace Alciato un emblema, con el título *Gratiam referendam*, que viene a este propósito. La pintura es una cigüeña que lleva a otra medio desplumada sobre sí; está tomado de los hieroglíficos de Oro, Apolline Niliaco:

*Aerio insignis pietate ciconia nido
Investes pullos pignora grata fovet,
Taliaque expectat sibi munera mutua reddi,
Auxilio hoc quoties mater egebit anus,
Nec pia spem soboles fallit, sed fessa parentum
Corpora fert humeris, praestat et ore cibos.*

Y esto ha estado tan recibido que esta piedad que el hijo usa con su padre viejo, llamaron antipelargia, ἀντιπελαργεῖν, *proverbialis figura, promerentibus gratiam in tempore referre, vicem rependere, a ciconiae natura sumptum, quae pelargus graece dicitur, quaeque eundem nidum repetit, et genitricis senectam educat. Haec Lex. Grae.* Entre las demás leyes de Solón, había una que declaraba por infame al hijo que no alimentaba a su padre necesitado con estas palabras: «*Si quis parentes non nutrierit, infamis esto*». Y todas las leyes tocantes a esta materia, las llamaron por la misma razón pelárgicas. La cigüeña no tiene lengua y así le falta la voz y el canto, pero poniendo el pico sobre la espalda hace un cierto ruido o murmullo, semejante a voz, de donde tomaron ocasión los poetas para fingir que Antígone, hija de Laomedón, rey de Troya, presumiendo mucho de su hermosura,

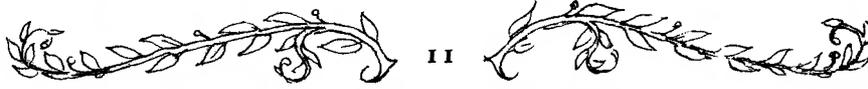


quiso competir con la diosa Juno, la cual, airada deste atrevimiento, la convirtió en cigüeña habiéndole primero sacado la lengua, como lo cuenta Ovidio, lib. 6, *Metam.*:

*Pinxit et Antigonem ausam contendere quondam
Cum magni consortis Iovis, quam regia Iuno
In volucrem vertit; nec profuit Ilium illi,
Laomedon ve pater, sumptis quin candida pennis,
Ipsa sibi plaudat crepitante ciconia rostro.*

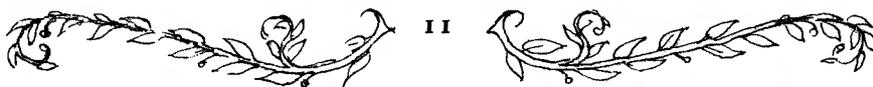
La cigüeña es símbolo del verano, porque en ese tiempo vuelve, y del criado leal, que torna a reconocer la posada antigua y el pan que comió en ella. Con un ramo de plátano en el pico significa el que está prevenido contra las asechanzas de su enemigo, por cuanto teme que la lechuza no se le siente sobre sus huevos y se los haga huecos, por la mala calidad que tiene, ampolando los de cualquier otra ave; y no osa llegar donde hay ramos de plátano, por

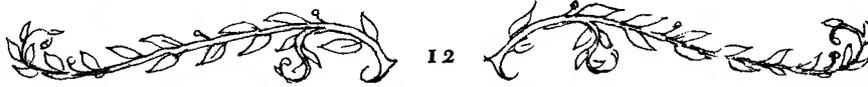




antipatía que hay entre ella y este árbol. También es símbolo de las atalayas, por cuanto hace su nido en las altas torres, de donde descubre toda la campaña. En el remate del cetro real, como tenemos dicho en otra parte, significa la piedad. Y rematemos este discurso con un término de irrisión, que hoy día se usa en Italia, que para decir de uno que detrás dél le van haciendo cocos y burlas, dicen la *ciconia*; y trae origen que yéndole detrás hacían con la mano y los dedos una forma de pico de cigüeña, como que le abre y le cierra y juntamente haciéndole gestos. Y esto es lo que quiso decir Persio, *satyra prima: O Iane a tergo, quem nulla ciconia pinsit.*

Por cuanto figuraban a Iano con dos caras, una delante y otra detrás. Algunas cosas prodigiosas se cuentan de las cigüeñas cerca de su gobierno, que parece humano y político, por cuanto en la parte donde se han de juntar para partirse, castigan a la que se tarda. Hacen sus velas y toman su viaje con mucho silencio. Escriben los autores que teniendo Atila determinado de no alzar el cerco de Aquileya hasta tomarla y saquearla, las cigüeñas pronosticando su destrucción se salieron de la ciudad y la desampararon antes del tiempo que acostumbraban irse; y entre otros autores verás al Padre Pineda, en su *Monarquía*, lib. 14, cap. 28, § 2.





Emblemas morales
Centuria II

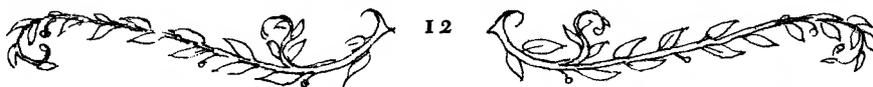


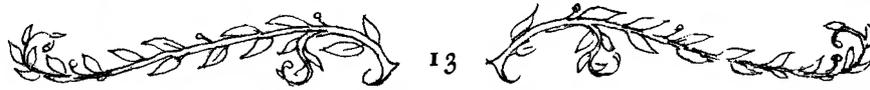
Emblema 89.

*Del viejo padre carga la cigüeña,
que es símbolo del hijo agradecido
y en su pío retrato nos enseña
pagar el beneficio recibido.
¿Quién será el duro más que dura peña,
que el amor paternal puesto en olvido,
deje morir en desnudez hambriento
al que le diera ser, vida y aliento?*

Vergüenza había de tener el hombre de que los brutos le enseñen lo que la razón pide y Dios le manda no sin retribución temporal ultra de eterna: sustenta la cigüeña a sus viejos padres, pagando la solicitud y cuidado que ellos tuvieron en cuidarla; tráeles al nido la comida y sácalos sobre sus espaldas a espaciar por el aire sereno. Y esle muy liviana esta carga por la voluntad con que la lleva. Y esto nos representa la figura con la letra de Ovidio lib. 1 *De arte amandi*:

Leve fit quod bene fertur onus





Centuria III

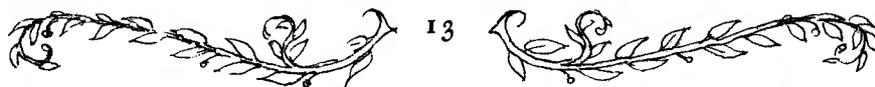


Emblema 88.

*El hijo del carnal y del blasfemo,
del jugador, logrero o maldiciente,
criado en tan vicioso pasto, temo
cuando grande, del mesmo se sustente:
la cigüeña a la vuelta del extremo,
con la culebra, víbora, y serpiente,
cría sus pollos, y ellos en pudiendo
volar, su mesmo trato van siguiendo.*

El Emblema propuesto de la cigüeña, que cría sus hijos con ponzoñosas sabandijas, con culebras y víboras, está bien declarado en la figura, y en la octava, y por ser lugar común no le extiendo. El mote es de Juvenal, *Sátira 14*:

-----*Serpente ciconia pullos
Nutrit, & inventa per devia rura lacerta,
Illi eadem sumptis quaerunt animalia pennis.*





PLIEGOS VOLANDEROS DEL GRISO
Nº 2, septiembre de 2002

